

EJERCICIOS ESPIRITUALES.- El "amor esponsal" en el *Cantar* y el *Evangelio de S. Juan* - 9

IX. LA ÚLTIMA CENA: LA "INTIMIDAD" DEL AMOR Y EL "COMPROMISO ESPONSAL" (noche)

1. Al final de la 2ª Semana de EE [190ss], San Ignacio nos propone la *contemplación de la Última Cena* (desde Betania: [286]), en el momento de la "elección" (*ofrenda de la vida*), que debemos vivir con El y como El (*eucarísticamente*): «*Esto es mi cuerpo entregado ... Esta es mi sangre derramada...*» (cf. **DCE 13**). El amor se expresa, se celebra y se perpetúa en la "intimidad", en "lo secreto" («cuando vayas a orar, entra en tu habitación, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto, y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará»: Mt 6,6):

«*La noche sosegada,/ en par de los levantes de la aurora,/ la música callada,/ la soledad sonora,/ la cena que recrea y enamora*» (CE 15). Y comenta: «El mismo Dios es para ella "la cena que recrea y enamora", porque en serle "largo" la recrea y en serle "gracioso" la enamora» (SJCruz).

2. En el *Cantar* hay momentos de "intimidad" que celebran y expresan el amor: "sellan" un compromiso esponsal irrevocable y "perpetúan" el amor:

a) 1,4: «*Condúceme, rey mío, a tus estancias, para alegrarnos y gozar contigo, y disfrutar tus amores más que el vino*»: la "estancia" es el lugar más retirado de la casa, donde se da la mayor intimidad y el Esposo puede colmar a la Esposa de favores; y también el lugar más embriagador ("bodega"), donde el vino se guarda bajo llave:

«No parece que el Rey quiera dejarle nada por dar, sino que beba, conforme a su deseo y se embriague bien, bebiendo de todos esos vinos que hay en la bodega de Dios. Gócese de esos gozos, admírese de sus grandezas; no tema perder la vida de beber tanto, que sea sobre la flaqueza de su natural, muérase en ese paraíso de deleites. ¡Bienaventurada tal muerte que así hace vivir!» (Sª Teresa).

b) 2,4s: «*Me llevó a la bodega, desplegando sobre mí su bandera de amor*»: literalmente, la "casa del vino", la sala del festín, donde se va a servir el vino de forma "sobr abundante": «Su sed ardiente encuentra por fin, en la bodega, el vino que buscan sus labios» (Ruysbroeck). Para SJCruz no es sólo el lugar donde el amor "embriaga" sino del "compromiso esponsal":

«*En la interior bodega/ de mi Amado bebí,/ y, cuando salía,/ por toda aquesta vega,/ ya cosa no sabía,/ y el ganado perdí que antes seguía./ Allí me dio su pecho,/ allí me enseñó ciencia muy sabrosa,/ y yo le di de hecho/ a mí, sin dejar cosa;/ allí le prometí de ser su esposa*» (CE 26-27).

c) 3,4: «*Lo agarré y no lo soltaré hasta meterlo en la casa de mi madre, en la alcoba de la que me dio a luz*»: la Esposa (Israel) quiere introducir al Esposo (Yahvé) en el "santo de los santos" del templo de Jerusalén, la ciudad santa, que es 'nuestra madre', para ser concebida de nuevo

como la "Jerusalén del cielo" que viene ataviada como una novia para su esposo (Ap 19).

d) 5,1-2: «*Abreme, hermana mía, amada mía, paloma mía sin tacha*»: el Esposo quiere entrar en la "alcoba" de la esposa para sellar y consumir el amor; la esposa se resiste aún por un "falso pudor" ("vano honor" del mundo), por miedo a ser criticada o despreciada por la gente; su amor aún no es perfecto para poder estar "a solas" gozando del amor del Esposo: «*En soledad vivía,/ y en soledad ha puesto ya su nido,/ y en soledad la guía/ a solas su querido,/ también en soledad de amor herido*» (CE 35).

3. La "intimidad" en el *Evangelio de Juan*.- Aparecen también momentos de intimidad en los que se expresa y se celebra el amor esponsal, sobre todo, en el *Libro de la Pasión y Gloria* (13-21), la 2ª parte del Ev., que, a diferencia de la 1ª (el «*Libro de los signos*», 1-12, centrado en la "luz" y las "tinieblas" y en la revelación de Jesús a "los suyos", los judíos, que "no le recibieron"), se centra en el "amor" y en la revelación a sus "amigos" en la intimidad (13-17):

a) Jn 12,1-11: La unción de Betania.- Se celebra 6 días antes de la pascua de Jesús (el Cordero de Dios) y en su honor (¿cena de despedida?): el amor esponsal presiente y anticipa la "hora" de Jesús (como en Caná); en mitad de la cena (resaltando la importancia del gesto), María "unge" los pies de Jesús con un perfume muy caro (300 denarios: el jornal de un año), expresando la "entrega nupcial" de la vida a Xto. por parte de la Iglesia, que le ama y le adora; toda la "casa" se llena del perfume, el "buen olor de Xto." (2Cor 2, 14s); insinúa la primacía de María (la entrega esponsal a Xto.) sobre Marta (el servicio que nace de ella): lo que parece un "despilfarro" a los ojos de quien no ama (Judas) es un "gesto justo" para el Amado (Jesús), porque de él brota el amor y el servicio constante a los pobres.

b) Jn 13,1-38: La última Cena.- En la "hora" de Jesús, que no coincide con la cena pascual judía: es una *cena de despedida*, para una "nueva pascua" y una "nueva alianza":

v. 1.- El amor hasta el extremo: da la vida para dar vida, como el "grano de trigo" (12,24)...«*a los suyos*»: los que el Padre la ha dado (17,24), pero con un destino universal (12,32).

2-11.- El lavatorio de los pies: en mitad de la cena (subraya su importancia); "se quita el manto" (*kénosis*) y "se ciñe la toalla" (*diaconía*); Pedro debe *dejarse amar* con humildad.

12-20.- La alegría de servir: un gesto de *amor servicial* (incluso con Judas) que deben imitar para permanecer en su amor y participar de su alegría («*¡Dichosos vosotros...!*»).

21-30.- Traición de Judas: Jesús se "estremece", sin dejar de amar (le da un trozo de pan: ¿eucaristía?); Juan se reclina en su corazón (intimidad-pertenencia): siente *amor* y *dolor*.

31-38.- El mandamiento del amor: el 'don' del amor no evitará la 'negación' de Pedro, porque deben "crecer en el amor"...